



UNIVERSIDAD
MARCELINO CHAMPAGNAT
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y PSICOLOGÍA

TESIS

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y HABILIDADES SOCIALES EN
ESTUDIANTES DEL VII CICLO DE EDUCACIÓN BÁSICA
REGULAR DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL CALLAO**

AUTORA

JULIA PÉREZ QUISPE

ASESOR:

Dr. Orlando Néstor Cerna Dorregaray

PARA OPTAR AL
TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO(A) EN:

**EDUCACIÓN SECUNDARIA ,
ESPECIALIDAD DE CIENCIAS HISTÓRICO SOCIALES**

Dedicatoria

A mi congregación y al colegio Beata Ana María Javouhey, que me han dado la oportunidad de realizar el presente trabajo, el mismo que contribuirá a la educación.

A mi familia, amigos y a todas las personas que me han alentado y acompañado con sus oraciones y que formaron de alguna manera parte de este proceso de formación y trabajo.

Agradecimiento

Agradezco a Dios autor de mi vida y vocación, de quien tengo todo lo dado y a quien le retorno el don recibido.

A la Universidad Marcelino Champagnat por abrirme las puertas y formarme en ella, a los profesores quienes me impartieron sus experiencias académicas y profesionales.

Al profesor Orlando Cerna por el acompañamiento en la realización del trabajo y a la profesora Elsa Bustamante por darme ánimo para continuar y terminar el mismo.

Índice

Dedicatoria.....	ii
Agradecimiento.....	iii
Índice.....	iv
Índice de tablas.....	v
Índice de figuras.....	vi
Resumen.....	vii
Introducción.....	i
1. Planteamiento del problema.....	4
1.1. Presentación del problema.....	4
1.2. Definición del Problema.....	7
1.2.1. Problema general.....	7
1.2.2. Problemas específicos.....	8
1.3. Justificación de la investigación.....	8
1.4. Objetivos.....	9
1.4.1. Objetivo General.....	9
1.4.2. Objetivos específicos.....	9
2. Marco Teórico.....	10
2.1. Antecedentes.....	10
2.2. Bases teóricas.....	13
2.2.1. La familia.....	13
2.2.2. Habilidades sociales.....	27
2.3. Definición de términos básicos.....	33
2.4. Marco Situacional.....	34
3. Hipótesis y variables.....	36
3.1. Hipótesis General.....	36
3.2. Hipótesis específicas.....	36
3.3. Variables.....	36
Definición conceptual.....	36
4. Metodología.....	40
4.1. Tipo de investigación.....	40
4.2. Diseño de investigación.....	40
4.3. Población y muestra.....	41
4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	41
4.4.1. Test “FACES III (Family Adaptability y Cohesion Evaluation Scale).	42
4.4.2. Lista de Chequeo y Evaluación de Habilidades Sociales.....	43
4.5. Procesamiento de datos.....	45
5. Resultados.....	46

5.1. Análisis descriptivo.....	46
5.2. Prueba de normalidad	49
5.3. Análisis de Correlaciones	50
6. Discusión de resultados	53
7. Conclusiones y recomendaciones	58
7.1. Conclusiones.....	58
7.2. Recomendaciones	59
Apéndice	

Índice de tablas

Tabla 1	Operacionalización de la variable funcionamiento familiar	37
Tabla 2	Operacionalización de la variable habilidades sociales.	37
Tabla 3	Análisis de Fiabilidad de la cohesión y adaptabilidad familiar.	43
Tabla 4	Análisis de fiabilidad de las habilidades sociales.	44
Tabla 5	Índice de correlación (Hernández, Fernández y Batista, 2014)	45
Tabla 6	Análisis descriptivo de la cohesión y adaptabilidad familiar	47
Tabla 7	Análisis descriptivo de las habilidades sociales y sus dimensiones	47
Tabla 8	Nivel de cohesión	48
Tabla 9	Nivel de adaptabilidad	49
Tabla 10	Habilidades sociales	49
Tabla 11	Evaluación de normalidad de la funcionalidad familiar	50
Tabla 12	Evaluación de normalidad de las habilidades sociales	50
Tabla 13	Correlación en funcionamiento familiar y habilidades sociales	51
Tabla 14	Correlaciones de Spearman entre la cohesión familiar y las dimensiones de las habilidades sociales	51
Tabla 15	Correlaciones de Spearman entre la adaptabilidad familiar y las dimensiones de las habilidades sociales	52

Índice de figuras

Figura 1	Diagrama del diseño descriptivo correlacional	40
Figura 2	Distribución de la población por sexo y año escolar	41

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo principal determinar la relación entre el funcionamiento familiar y las habilidades sociales de los estudiantes del VII Ciclo de Educación Básica Regular de una institución educativa del Callao. Se utilizó el diseño no experimental, de nivel descriptivo correlacional. Se trabajó con una muestra compuesta por 160 estudiantes de 3ro. a 5to. año de ambos sexos, cuyas edades variaban entre 14 y 17 años, a quienes se les aplicó la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III), propuestas por Olson, Portner y Lavee (1985) y adaptada en el Perú por Reusche (1994) y Cerna (1995); y la Lista de Chequeo y Evaluación de Habilidades Sociales, propuesta por Goldstein, Sprafkin, Gershaw y Klein (1978) y adaptada en el Perú por Tomás (1994-95) y Santos (2012). Hecho el análisis de las variables de estudio, los resultados demostraron que sí existe relación estadísticamente significativa, de tendencia positiva y nivel moderado de $r = ,455$, entre funcionamiento familiar y habilidades sociales; igualmente, existe correlación entre la cohesión familiar y las dimensiones de las habilidades sociales, donde se observa que la cohesión se relaciona de manera positiva débil y significativa, con todas las dimensiones de la variable habilidades sociales, con un $r = ,394$ en las primeras habilidades sociales, hasta $r = ,299$ en las habilidades relacionadas con los sentimientos. Asimismo, se observa que la adaptabilidad se relaciona de manera positiva débil y significativa con todas las dimensiones de la variable habilidades sociales, con un $r = ,361$ en las habilidades para hacer frente al estrés, hasta $r = ,317$ para las habilidades relacionadas con los sentimientos.

Palabras claves: *funcionamiento familiar, habilidades sociales, adolescentes*

Abstract

This investigation had as objective to determine the relation between the familiar functioning and the social skills of the students of the seventh cycle of Regular Basic Education of an educational institution of Callao. A descriptive design correlational and quantitative was used with a sample which was composed by 160 students from third grade to fifth grade, both genders, their ages vary between 14 to 17 years old, they were evaluated under the Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales (FACES III), proposed by Olson, Portner and Lavee (1978) and adapted to Peru by Reusche (1994) and Cerna (1995) and the check table and the social skills evaluation, proposed by Goldstein, Sprafkin, Gershaw and Klein (1980) and adapted to Peru by Tomas, (1994-1995) and Santos (2012). When the analysis of the variables were made in the studies, the results showed that there is a statistically significant relation, the positive tendency and the moderated level of $\rho = .455$ between the familiar functioning and social skills: The correlation between the familiar cohesion and the dimensions of the social skills, where we could observe that the cohesion is related in a weak positive and significative way with all the dimensions of the variable Social Skills, and these go from $\rho = .394$ for the first social skills until $\rho = .299$ for the skills related with feelings. Likewise the results between familiar adaptability and the dimensions of social skills, where we observe the adaptability and it is related in a weak positive and significative way with all the dimensions of the variable Social Skills, and these go from $\rho = .361$ for the skills to face the stress, until $\rho = .317$ for the skills related with the feelings.

Keywords: *familiar functioning, social skills, teena*

Introducción

En la actualidad las transformaciones políticas, sociales, económicas, culturales y tecnológicas impulsadas por la globalización, generan cambios en la estructura familiar llegando a crear un nuevo modelo de sociedad. En este sentido la situación de la familia en el Perú experimenta diversos cambios que afectan a la comunidad peruana y a la humanidad como un todo.

Estos cambios inciden en la organización y funcionamiento familiar, intensificándose aún más en el ejercicio de su función educativa. El compromiso familiar no orientado a su preservación, hace más vulnerable en algunos períodos el desarrollo de sus integrantes, como en la adolescencia. Al respecto García (2005) afirma que el tipo de interacción familiar que se experimenta en la infancia ejerce influencia en las diferentes etapas de vida, facilitando o dificultando las relaciones en los diversos campos en los que la persona se desarrolle; por lo que se exigen nuevos acuerdos para el mantenimiento de las relaciones familiares basadas en la intimidad y lazos emocionales.

También Balbuena (2005) señala que un espacio familiar adecuado en la estimulación de las emociones facilita a sus miembros un afecto seguro, provoca autoconfianza en ellos, algo que va a ser clave a la hora de relacionarse con sus iguales y donde continuará el desarrollo de las habilidades sociales.

Es en este contexto donde se explica la importancia de la presente investigación. Y considerando lo expuesto anteriormente, desde el punto de vista del soporte teórico, se justifica determinar la relación entre funcionamiento familiar y habilidades sociales;

hechos que van a contribuir teórica y metodológicamente a incrementar y profundizar el desarrollo de las habilidades sociales y el conocimiento respectivo de algunos patrones de conducta socio-familiar.

Así mismo, los resultados obtenidos en la investigación servirán para que el equipo directivo de la institución asuma las decisiones adecuadas en la planificación del proyecto educativo institucional (PEI), con el fin de elaborar propuestas viables que potencien las fortalezas de los educandos en su formación y desarrollo integral, a partir de un modelo de enseñanza centrado en el estudiante, con principios metodológicos de personalización; de igual modo, incrementará la participación de las familias en la educación de sus hijos, junto con la institución, y permitirá el logro de los objetivos educativos; así mismo, el estudio contribuirá a la práctica profesional del educador, debido a que las sociedades actuales demandan la formación de personas competentes para ejercer una ciudadanía responsable, capaz de participar activamente en su entorno y dar respuesta a las exigencias del mismo, con habilidades suficientes para resolver problemas individuales y colectivos (Darder y Bach, 2006).

El resultado de la presente investigación está organizado en siete apartados, los cuales se describen de la manera siguiente: en primer lugar, se presentan el planteamiento del problema, la descripción del problema, su formulación, la justificación y los objetivos de la investigación; en segundo lugar, se describe el marco teórico, conformado por los antecedentes nacionales e internacionales, las bases teóricas y la definición de los términos básicos; en tercer lugar, se presenta las hipótesis y las variables de investigación; en cuarto lugar, se explica la metodología empleada en la investigación, conformada por el nivel y tipo de investigación, diseño de investigación, la población, las técnicas e instrumentos de

recolección de datos; en quinto lugar, se muestran los resultados del análisis estadístico; en sexto lugar, la discusión de los resultados; y finalmente, en séptimo lugar, se presentan las conclusiones y las recomendaciones correspondientes.

1. Planteamiento del problema

1.1. Presentación del problema

El ser humano es un ser social por excelencia, debido que vive en constante interacción con otros seres de su misma condición. Vive sus primeros años vinculado a personas que lo van formando en un hogar constituido por su familia. Por naturaleza, goza de privilegios que lo hacen superior a cualquier otro ser vivo y, a lo largo de su existencia, desarrolla habilidades sociales.

La familia, por lo tanto, es la primera unidad social donde se desarrolla la persona y donde tiene lugar sus primeras experiencias sociales. Para que la interacción social posterior sea adecuada, es necesario que se haya desarrollado con anterioridad la seguridad que proporciona la correcta relación con las figuras de apego. Una inadecuada interrelación con estas figuras, que no proporciona al niño suficiente seguridad e independencia, dificultará y reducirá su interacción ulterior con los demás.

Para Minuchin y Fishman (2004) la familia, como grupo natural, elabora pautas de interacción en el tiempo, favoreciendo el contacto con otros grupos sociales y demostrando que no es una entidad estática, sino que pervive en constante cambio en sus contextos sociales importantes. Así mismo Olson (citado en Ferrer, Miscán, Pino, y Pérez, 2013) señala que el funcionamiento familiar implica la interacción de los vínculos afectivos entre los miembros de la familia y la capacidad de ésta para cambiar su estructura, con el fin de superar sus dificultades. Por lo tanto, se puede considerar a la cohesión y a la adaptabilidad antes descritas, como dimensiones de funcionamiento familiar.

La situación de la familia en el Perú atraviesa diversos cambios que afectan a la comunidad y a la humanidad como un todo. Las transformaciones demográficas, los fenómenos socio-políticos, socio-económicos, la violencia en todas sus expresiones, la crisis cultural y moral, inciden en la estructura y funcionamiento familiar. En este sentido, las familias encuentran dificultades para conciliar las responsabilidades laborales con las familiares. Esta lucha se intensifica aún más en el ejercicio de su función educativa, compromiso que se hace más vulnerable en algunos períodos del desarrollo de sus integrantes, como en la adolescencia. Al respecto García (2005) afirma que “el tipo de interacción familiar que establecen los sujetos desde su temprana infancia ejerce influencia en sus diferentes etapas de vida, facilitando o dificultando las relaciones en las diferentes esferas de actividad: educativa, formativa, social y familiar” (p.64); por lo que se exigen nuevos acuerdos para el mantenimiento de las relaciones familiares basadas en la intimidad y los lazos emocionales.

Asimismo, según estudios del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables MIMP, la familia como grupo social, está constituida por vínculos de consanguinidad, adopción o afinidad. Sus miembros asumen diversos roles y funciones que repercuten al interior de ella, y llevan a diversas interacciones en diferentes ámbitos, tales como: doméstico, reproducción económica, social y generacional. Sin embargo, esta interacción entre los miembros está enmarcada dentro de una estructura de poder propio, en donde se originan diversos intereses que en ocasiones pueden convertirse en una relación de dominación entre los miembros, por cuestiones de género o generacional, y que pueden terminar en situaciones de conflicto y violencia.

De acuerdo a los estudios del Instituto Nacional de Estadística e Informática (2017) la violencia familiar en el Perú es un problema social de graves consecuencias para la economía y el desarrollo de los pueblos. Se sitúa de manera silenciosa en numerosas familias y deja sus terribles secuelas como: trastornos físicos, psicológicos y psicosociales. La violencia familiar son todos los actos de agresión que se producen en el seno de un hogar, hecho que afecta a los integrantes: hombres y mujeres de todas las edades.

De la misma manera, INEI (2017) informa que entre las formas de violencia se acentúa la violencia psicológica y/o verbal con 61,5%, que es agresión a través de palabras, injurias, calumnias, gritos, insultos, desprecios, burlas, ironías; situaciones de control, el 57,1%; humillaciones, el 19,0%; y el 15,9% enfrentó amenazas u otras acciones para minar su autoestima. Asimismo la violencia física de pareja genera consecuencias inmediatas y agudas, así como de larga duración y crónicas. Entre las consecuencias más comunes de la violencia física en agravio de las mujeres, se encuentran la depresión, tendencia a intentos de suicidio, trastornos de estrés postraumático, trastornos de ansiedad, trastornos de sueño, trastornos psicosomáticos. En el 2017, el 5,1% de las personas encuestadas reportaron haber sufrido violencia física por parte de su pareja, siendo el mayor porcentaje de 6,2% en las mujeres y en los hombres de 4,1%. Según las encuestas el 68.5% de violencia familiar la sufren las mujeres, siendo para la mayoría de ellas el divorcio o la separación la única forma de contener la violencia.

En la institución educativa del Callao, en la que se realizó la investigación, se observa un alto porcentaje de familias disfuncionales o que tienen poca relación entre sus miembros, lo que conlleva a que los estudiantes sean afectados en su interrelación y donde el sistema familiar se debilita progresivamente. Esta disfunción se convierte en el estilo de

vida familiar y produce en muchos casos el aislamiento de los contactos sociales cotidianos, como la falta de autonomía en uno o varios miembros y la mala distribución de los roles familiares. Asimismo, la preocupación por la economía del hogar obliga a muchos padres a sacrificar el tiempo y el espacio con sus hijos; esto propicia en muchos casos un abandono moral y sobre todo afectivo.

Esta información se encuentra en documentos de la institución educativa estudiada, en donde se verifican la situación social de la familia, tales como: ficha de datos de estudiantes, prueba diagnóstica del Test de la familia, FES “Escala Familiar Social”, así como la entrevista de la psicología familiar. Al respecto, Balbuena (2005) señala que las familias son unidades sociales dinámicas integradas por varios factores, es decir, seres que nacen, crecen, asisten a la escuela, sufren diferentes dificultades y adquieren conocimientos. También es el escenario donde los niños desarrollan las habilidades sociales, siendo estas muy importantes, porque desde la infancia determinan en gran medida la manera en que se relacionarán como adolescentes y como adultos en la vida familiar y social. Tomando en cuenta esto y, de acuerdo a todo lo explicado, la presente investigación tiene como objetivo conocer la relación entre funcionamiento familiar y las habilidades sociales en estudiantes del VII ciclo de Educación Básica Regular de una institución educativa del Callao.

1.2. Definición del Problema

1.2.1. Problema general

¿Cuál es la relación entre funcionamiento familiar y habilidades sociales en estudiantes del VII ciclo de Educación Básica Regular de una institución educativa del Callao?

1.2.2. Problemas específicos

1. ¿Cuál es la relación entre cohesión familiar y habilidades sociales en estudiantes del VII ciclo de Educación Básica Regular de una institución educativa del Callao?
2. ¿Cuál es la relación entre adaptabilidad familiar y habilidades sociales en estudiantes del VII ciclo de Educación Básica Regular de una institución educativa del Callao?

1.3. Justificación de la investigación

Esta investigación es un aporte teórico respecto a la relación del funcionamiento familiar y habilidades sociales, en tanto que ellas constituyen la capacidad para desempeñarse adecuadamente ante los demás y por eso mismo aparecen desde la temprana edad. Se estrenan en la familia y por lo tanto exigen estímulos y dedicación de la misma así como de los maestros. También es una ayuda teórica en la medida que se brinda información sobre el funcionamiento interno de este grupo de familias y que, por eso mismo, será útil estudiarlos a partir de la similitud de sus características.

Desde el punto de vista práctico, el estudio se justifica en la medida que, con los resultados alcanzados, se pueden plantear y diseñar programas educativos respecto a la planificación del proyecto educativo institucional (PEI) o de orientación para las familias. Todo ello, en suma, contribuirá a afianzar la formación y desarrollo integral del estudiante y la práctica profesional del educador.

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo General

Determinar la relación entre funcionamiento familiar y habilidades sociales en estudiantes del VII ciclo de Educación Básica Regular de una institución educativa del Callao.

1.4.2. Objetivos específicos

1. Determinar la relación entre cohesión familiar y dimensiones de habilidades sociales en estudiantes del VII ciclo de Educación Básica Regular de una institución educativa del Callao.
2. Determinar la relación entre adaptabilidad familiar y dimensiones de habilidades sociales en estudiantes del VII ciclo de Educación Básica Regular de una institución educativa del Callao.

2. Marco Teórico

2.1. Antecedentes

Nacionales

Calderón y Fonseca (2014) realizaron un estudio que tuvo como objetivo determinar la relación entre el funcionamiento familiar y las habilidades sociales de los adolescentes en una institución educativa privada de Moche (Trujillo-Perú). El diseño de estudio fue de tipo descriptivo correlacional, de corte transversal. La población estuvo conformada por los adolescentes de 1º, 2º y 3º año de educación secundaria; y la muestra estuvo constituida por 91 adolescentes, cuyas edades estaban comprendidas entre los 12 y 16 años. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de evaluación de Funcionamiento Familiar (FACES-20esp) y la Lista de Evaluación de Habilidades Sociales (elaborada por el Ministerio de Salud del Perú, en la Dirección General de Promoción de la Salud, para ser aplicado en la población peruana, con el objetivo de mejorar su calidad de vida). Los resultados fueron altamente significativos, por lo que se llegó a la conclusión que existe relación entre ambas variables.

Galarza (2012) realizó un estudio cuyo objetivo fue determinar la relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes del centro educativo Fe y Alegría 11, de Comas. En la metodología se usó el enfoque cuantitativo y el tipo descriptivo correlacional de corte transversal; la muestra estuvo constituida por 485 estudiantes del nivel secundario. El instrumento utilizado fue el Cuestionario de Habilidades Sociales validado por el Instituto de salud mental Honorio Delgado y Hideyo Noguchiy y la Escala de Clima Social Familiar de Rudolf, Moos, Bernice, Moos, Edison, y Trickett. Se pudo comprobar que existe relación significativa entre el nivel de

habilidades sociales y el clima familiar de los adolescentes, al existir correlación estadística entre las dos variables: cuanto mayor sea el clima social familiar, mayor será el nivel de habilidades sociales de los adolescentes, lo cual enfatiza que la familia juega un rol importante en el desarrollo de las habilidades sociales.

También Santos (2012) realizó un estudio sobre el clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de secundaria en una institución educativa del Callao. El método utilizado fue de tipo descriptivo correlacional y diseño cuantitativo. El tamaño de la población total de niños y adolescentes de ambos sexos fue de 761 alumnos que no presentaban limitaciones de aprendizaje, pero sí socio-económicas. Se tomó una muestra de 255 niños y adolescentes de ambos sexos entre 11 y 17 años de edad. Para evaluar la variable clima familiar utilizó la Escala de Clima Social en la Familia de Moos y Trickett, del 2001, y para evaluar las habilidades sociales aplicó el Cuestionario de Habilidades Sociales de Goldstein, Sprafkin, Gershaw y Klein (1989), ambos instrumentos adaptados por el investigador (2010). Asimismo, para la relación de variables y dimensiones utilizó la prueba de correlación r de Spearman. Los resultados demostraron la existencia de una relación positiva y significativa entre ambas variables, concluyendo que los alumnos presentan niveles adecuados de clima familiar, además de niveles avanzados y desarrollados con respecto a las habilidades sociales, los mismos que tienen relación directa con el clima familiar.

Internacionales

En España Iñiguez (2016) realizó un estudio que tuvo como objetivo investigar acerca de la influencia de la familia en la etapa evolutiva de la adolescencia, mediante la evaluación de la influencia de los modelos parentales y el clima social familiar en el

autoconcepto y la empatía, en una muestra seleccionada mediante un criterio de conveniencia de adolescentes de 3º y 4º de ESO y 1º, 2º de Bachillerato, entre las edades de 14 – 18 años en la provincia de Valencia. Los instrumentos utilizados fueron la Tennessee Self Concept Scale – (Filts, 1965, 1972; Garanto, 1984), el Cuestionario para evaluar el autoconcepto de los adolescentes, el Índice Reactividad Interpersonal (IRI), adaptado en España por Mestre, Frías y Samper en 2004. Los resultados sobre la influencia de la familia, analizada mediante los modelos parentales y el y clima social familiar, se correlacionan de forma estadísticamente significativa con el autoconcepto y la empatía de los adolescentes.

Asimismo en Brasil, Braz, Comodo, Del Prette, y Del Prette (2012) realizaron la investigación sobre habilidades sociales e intergeneracionalidad en las relaciones familiares. El primer estudio evaluó 142 díadas de padres adultos e hijos adolescentes, y los resultados mostraron evidencia de la transmisión intergeneracional de varias clases de habilidades sociales, especialmente entre las madres y sus hijos adolescentes. Además, los datos muestran la influencia de la relación entre padres y adolescentes en el repertorio de habilidades sociales de los niños, lo que sugiere la importancia de esta relación. El segundo estudio investigó 113 díadas de padres mayores e hijos adultos. Se encontraron similitudes para 29 de las 38 habilidades sociales evaluadas, así como entre las puntuaciones generales de las HS para ambos grupos de edad, lo que pone en evidencia la transmisión intergeneracional de las habilidades sociales de los padres ancianos a sus hijos adultos. Además, encontraron correlaciones positivas entre las habilidades sociales y la calidad de la relación según la evaluación de los padres y de los hijos. Se discute la evidencia de la transmisión intergeneracional de las habilidades sociales y el impacto en la

calidad de las relaciones familiares, así como las implicaciones de estos resultados para la planificación de programas de intervención en habilidades sociales y la calidad de vida.

Por otro lado, en México, Gonzales (2004) realizó un estudio sobre la funcionalidad familiar en adolescentes de nivel medio y medio superior. La investigación tuvo como objetivo conocer la funcionalidad familiar desde la perspectiva de los adolescentes y posibles diferencias en cuanto a las variables edad, sexo y tipo de familia. El diseño fue descriptivo correlacional, con una población de 120 alumnos de una institución educativa privada de Tampico, Tamaulipas. Se aplicó una Cédula de Datos Sociodemográficos. El instrumento que se utilizó fue la Escala de Efectividad de la Funcionalidad Familiar A-EFF22, (Chávez, Friedemann y Alcorta, 2000), diseñada para población latina. El estudio permitió identificar que existe asociación negativa de la edad con la escala total de Funcionalidad Familiar. Encontraron que no existe diferencia de la escala total de Funcionalidad Familiar ni de sus procesos con el sexo y tipo de familia de acuerdo a la percepción de los adolescentes, también identificaron que los adolescentes que perciben mayor funcionalidad familiar son los que cursan la secundaria, que pertenecen a una religión distinta a la católica, a familias con integrantes de dos a cinco, que tienen un ingreso económico mensual de \$10,000 a \$30,000 pesos y cuyas madres se desempeñan profesionalmente.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. La familia

2.2.1.1. Concepto

Según los autores Berzosa, Santamaría y Regodón (2011) la familia es una estructura social dinámica que evoluciona con la sociedad, la que compone como parte fundamental.

Los elementos que determinan su organización, su dimensión de cómo se forman no solo son demográficos, sino también tienen relación con lo económico y social, hechos que generan cambios.

Así mismo, Cardona (2011) define a la familia como núcleo de la sociedad y como la escuela de valores donde se educan, por contagio, todos los que la integran. Es en la familia donde se crean los vínculos afectivos, donde cada miembro es aceptado con sus cualidades y defectos en un espacio de intimidad.

El Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP), en su Plan Nacional de Fortalecimiento a las Familias (2016-2021), reconoce el carácter natural de la familia como el grupo humano más antiguo, es decir la primera institución generada por los seres humanos, cuya función es la de satisfacer las necesidades de subsistencia. Entonces se comprende a la familia como unidad natural, porque se trata de una organización social anterior a la constitución de los Estados y de otras instituciones como la religión, la política, las leyes jurídicas, entre otras. Por lo cual los tratados y pactos internacionales se muestran de acuerdo con el deber de los Estados de protegerla y promoverla, sin definir un modelo único de familia.

Al respecto Juan Pablo II (1981) en la Encíclica Familiaris Consortio N°18, define a la familia como la comunidad de personas fundada y vivificada por el amor, del hombre y la mujer (esposos), de los padres y los hijos, de los parientes. Su primer compromiso es el de vivir fielmente la realidad de la comunión, con el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas.

Para Balbuena (2005) las familias son integradas por dos grupos; en primer lugar, las personas de la misma sangre llamados parientes consanguíneos como: padres, hermanos, primos o abuelos; y en segundo lugar, familias que no son de la misma sangre como: cuñados, hijastros y padrastros. Cada grupo desarrolla su propia manera de relacionarse y de resolver sus problemas familiares. Al mismo tiempo, cada uno construye proyectos distintos y hace de su hogar un espacio único, exclusivo e irrepetible.

Asimismo el Papa Francisco (2015), en la Exhortación Apostólica post-sinodal “Amoris laetitia” N° 186, define la vida familiar en sentido amplio, bajo un concepto de fecundidad ampliada, de la aceptación de la contribución de las familias para promover la “cultura del encuentro”, a través de la presencia de los tíos, primos, parientes y amigos, como amplia red de relaciones.

Desde un enfoque sistémico, como el que se sigue en esta investigación, Escartín (1992) define a la familia como sistema de complejidad organizada en un todo, compuesto de subsistemas en mutua interacción, de manera que lo que ocurre a un miembro, de inmediato tiene repercusiones en todos los demás y, viceversa.

Según Maganto (1993) la familia es concebida como un sistema social, con todas las implicaciones que esto conlleva. Como grupo no es igual a un sumativo de partes, sino que la interacción de los miembros, los roles que se juegan, los objetivos que se pretenden, la comunicación que se establece entre todos ellos, crea algo nuevo para cada miembro y algo nuevo como grupo que se vincula. Funciona como sistema de interacciones en el que las partes cobran sentido en el conjunto de la relación, siendo a la vez agentes activos y receptivos de dicha relación.

Algo semejante ocurre con el planteamiento teórico de Enfoque Ecológico del Desarrollo Humano de Bronfenbrenner (citado en Tejada, 2014), que describe una propuesta que amplía la visión del ser humano, da cuenta de la multiplicidad de factores que inciden en su desarrollo y de cómo entre estos se genera una compleja interacción que permite comprender el desarrollo del mismo. Este modelo enfatiza la importancia del contexto social en numerosos ámbitos del desarrollo humano, particularmente en las relaciones familiares. El ambiente ecológico se entiende como espacio donde transcurre el desarrollo del individuo y en el cual ocurren una serie de hechos que influyen a través de interacciones afectivas y de comunicación, y que permite el intercambio de experiencias para avanzar en el desarrollo evolutivo.

Para Bronfenbrenner (citado en Musitu y Callejas, 2017) es importante incluir en el análisis del desarrollo del sujeto su entorno social-familia, escuela, comunidad y sistema cultural, económico y social. En este sentido Bronfenbrenner (citado en Tejada 2014) define a la familia como un sistema inmerso en un plan social, en el que sus principios y pautas de relación están interrelacionados. Por ello propone una visión del desarrollo humano como un conjunto de estructuras concéntricas seriadas en diferentes niveles, en donde cada una está implícita dentro de la otra. A continuación se explican cada una de ellas:

Microsistema: constituye el nivel más inmediato, a través de un conjunto de patrones de actividades que desarrolla la persona en su entorno, comúnmente la familia, amigos y la escuela.

Mesosistema: comprende la interrelación entre dos o más entornos en donde la persona participa activamente; dicha relación se puede entender como conjunto de microsistemas.

Exosistema: constituyen los contextos más amplios que no incluyen a la persona como sujeto activo, sin embargo producen hechos que afectan a la persona en desarrollo.

Macrosistema: representan la configuración de cultura y la subcultura en la que se desenvuelve la persona y todos los individuos de su entorno.

2.2.1.2. Funciones de la familia

Para Balbuena (2005) la familia es una institución con funciones sociales propias, donde los integrantes desarrollan relaciones personales íntimas, satisfacen sus necesidades de cuidado, seguridad económica y afecto de sus miembros, siendo un espacio de interrelaciones materiales, simbólicas y afectivas, en el que se da la socialización. Es a través de las familias que las sociedades transfieren a los hijos sus valores, costumbres, el modo de ser y hacer las cosas. También la familia es la encargada de propiciar que los niños se desarrollen como miembros de una nación y de un grupo social, con un sentido de pertenencia y con capacidad de comprender la propia cultura de su grupo, de su país y respetar las diferencias. Al respecto Vygotsky (citado en Linares, 2009) presentó una teoría donde pone de relieve las relaciones del individuo con la sociedad, afirmando que no es posible entender el desarrollo del niño si no se conoce la cultura donde se desenvuelve.

Por otro lado, para el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) en su Plan Nacional de Fortalecimiento a las Familias (2016-2021), estas cumplen varias funciones que prestan atención a diversos aspectos del proceso de desarrollo de los miembros, destacando aquellos que tienen mayor relación con los intereses y necesidades de los mismos.

Con respecto a la educación promueve ciudadanos orientados hacia su pleno desarrollo. Es Socializadora, porque busca la construcción de vínculos primarios unidos por los lazos de afecto mutuo y secundario, donde la interacción entre los miembros es transitoria. A través de esta promoción y fortalecimiento de la red de relaciones de cada miembro como

persona, familia, grupo e institución, las formas de aprendizaje de interacción social generan principios, valores y normas que regulan el sentido de pertenencia. Es Cuidadora, porque determina la protección de los derechos de cada miembro de la familia, enfatizando su ayuda a los más vulnerables como: niños, adolescentes, adultos mayores, los enfermos y eliminando de su seno todo acto negativo como la violencia, la discriminación y exclusión. Da seguridad económica, porque garantiza la satisfacción de las necesidades básicas de nutrición, educación, salud y vestimenta. Promueve la dimensión afectiva que fortalece las emociones y ternura por parte de los miembros, que consolida la autoestima, la autorrealización y la realización personal.

2.2.1.3. La importancia de la familia

La familia es el grupo de referencia del niño y del adolescente, a través de la proporción de las mínimas condiciones para la supervivencia biológica y la posibilidad de desarrollarse a nivel psíquico, intelectual y social. Para Salinas (1979) la familia es importante como un hecho social trascendental. La calidad física, intelectual y moral de un país depende de la formación y preparación de las familias, ya que la familia es una unidad social elemental en donde se dan dos características de la realidad social: en primer lugar, porque perdura en el tiempo a través de los descendientes: a ello se lo denomina continuidad; y en segundo lugar, porque corresponde su origen y desarrollo a una multiplicidad de factores: a esto se le denomina complejidad.

Si bien la familia ha cambiado su estructura, su funcionamiento y sus propios roles, sin embargo, conserva sus funciones importantes como: asegurar la supervivencia física del niño y del adolescente, la construcción de su identidad mediante la interacción y el aprendizaje de valores. En ella se dan las primeras pautas de comportamiento y

percepción de la realidad bajo un clima de afectividad. Al respecto Gonzales (2009) menciona que la interacción es la que asegura y genera valores, normas, reglas de vida, creencias y sentimientos y son interiorizados en un hecho recíproco que produce la creación de relaciones y estructuras por los miembros de una familia.

La trasmisión formativa que los padres hacen a los hijos mediante sus resoluciones, hace que él detecte o esté de acuerdo con unos paradigmas implícitos de valoración cultural y formación de objetos dignos de estima. De este modo se proyectan en el hijo/a las ambiciones de los padres, las ideas de éxito o fracasos sociales y la voluntad de que el hijo/a consiga aquello que les fue negado con anterioridad.

2.2.1.4. Tipos de familia

En el Perú, en el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP), en el Plan Nacional de Fortalecimiento a las Familias (2016-2021), reconoce la diferentes formas de organización familiar, por varios factores y procesos de cambio tanto a nivel interno, como la necesidad de adaptación a factores externos que no solo dependen de coyunturas de contextos sociales, culturales, sino de la propia particular decisión de cada uno de los integrantes. Los vínculos que establecen pueden ser por afinidad o por filiación y, la clasificación más empleada para describir los tipos de familia, es considerando su estructura y composición incluyendo las variantes el tipo de vínculo de la pareja. A continuación se presenta algunas de ellas:

Familias nucleares: Están conformadas por parejas unidas por matrimonio, que viven bajo el mismo techo padre, madre e hijos o unión de hecho, con hijos o sin hijos. Se comprende por unión de hecho, a la convivencia libre y voluntaria entre un hombre y una mujer libres

de impedimento matrimonial que deciden vivir juntos para alcanzar finalidades y cumplir sus deberes semejantes a los del matrimonio.

Familias monoparentales: Están conformadas por padre o madre con hijos o sin hijos. Se entiende por familia monoparental toda agrupación familiar de hijos dependientes económicamente de uno solo de sus progenitores, con el cual conviven y que es a la vez custodia sobre los mismos.

Familias extendidas: Están conformadas por un núcleo familiar más otras personas que tienen algún parentesco con él, que puede estar constituido por un padre o madre con hijos y otros familiares, un matrimonio o unión de hecho con otro familiar.

También se considera una familia extendida a la que está compuesta por dos o más núcleos familiares emparentados entre sí, es decir cuando un hijo o una hija que forma pareja con hijos o sin hijos, se queda viviendo con los padres de uno de ellos. Otros familiares emparentados entre sí más otras personas emparentadas por lo menos con uno de los núcleos, es decir dos o más matrimonios con otro familiar.

Otros tipos de familia

Los estudios realizados por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) en su Plan Nacional de Fortalecimiento a las Familias (2016-2021), tomando en cuenta la realidad y transformación permanente de las familias, reconoce algunas características de organización como:

- **Organización por interrelación de los hogares**

Hogares unipersonales, hogar constituido por una sola persona adulta.

Hogares sin núcleo, aquellos donde no existe un núcleo conyugal y la posibilidad de otros lazos familiares. Hogares nucleares, formada por padre y madre o ambos con hijos o sin hijos. Hogares extendidos, compuesta por madre o padre con hijos o sin hijos, más otros parientes. Hogares compuestos, organizados por madre o padre o ambos con hijos o sin hijos, con o sin otros parientes y otros no parientes.

- **Organización por ciclos de vida de la familia**

Se llama ciclo de vida familiar el tránsito desde la infancia hasta los años de jubilación, donde la persona se enfrenta en cada etapa a retos que le permiten buscar habilidades que la ayuden a lidiar los cambios que todas las familias enfrentan. A continuación se muestran los tipos de organización:

-Pareja sin hijos/as. Pareja con hijos/as, que corresponde a aquella que solo tiene uno o más hijos de 5 años a menos.

-Expansión, que corresponde a aquella familia cuyos hijos/as mayores tienen entre 6 y 12 años.

-Consolidación, referida a las familias cuyos hijos/as tienen entre 13 y 18 años de edad, o en los que la diferencia de edad entre los mayores y menores es típicamente en torno a 12 y 15 años.

-Salida, pareja cuyos hijos/as tienen 19 años a más y pareja mayor sin hijos/as, donde generalmente tienen más de 40 años.

También (MIMP) en su Plan Nacional de Fortalecimiento a las Familias (2016-2021) presenta:

- **Otras formas de organización de las familias**

Familias monoparentales: se denomina monoparental a la familia que conforma por padre e hijos o madre e hijos. Suceden por diversos motivos como: separaciones y divorcios, migraciones o la creciente participación económica de las mujeres que les permite constituir o continuar en hogares sin pareja.

Familias ampliadas/ensambladas: se constituyen a partir del segundo matrimonio o unión de hecho de un progenitor, es decir dentro de esta categoría entran las segundas nupcias de parejas de viudos, así como de divorciados y de madres solteras, donde cada uno de los miembros de la actual pareja tiene uno o varios hijos de uniones anteriores.

Familia adoptiva: son familias integradas por padres, madres e hijos/as, entre los cuales existe una relación de afectividad, constituida sobre la base de una medida de protección e integración familiar, de carácter permanente que tiene por objetivo hacer efectivo el derecho de la niña, niño o adolescente, declarado judicialmente en estado de abandono a vivir en el seno de una familia que le brinde lo necesario para desarrollarse física, psíquica, material y moralmente.

Familia transnacional: son aquellas familias del país de origen, donde cada uno o más de sus miembros viven en un hogar fuera del país.

Uniones tempranas o familias precoces: son las relaciones de convivencia, uniones de hecho o matrimonio entre personas menores de 18 años.

2.2.1.5. Funcionamiento familiar

A continuación se explicarán los tipos de familia de acuerdo al funcionamiento familiar explicado por Olson (citado en Ferrer et al 2013) señala que el funcionamiento familiar abarca la interacción de vínculo afectivos entre miembros de la familia, que abarca la unión física y emocional al enfrentar situaciones en la toma de decisiones de las tareas

domésticas (cohesión) y la habilidad para cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares y manejar roles y reglas ante una situación que lo requiera (adaptabilidad).

Asimismo los estudios realizados por Cava et al, (2013) de la Universidad de Valencia, que adaptaron el Cuestionario de evaluación del sistema familiar –CESFA, hacen referencia a los que señalan Olson y Portner, con la siguiente tipología de funcionamiento familiar que a continuación se explicarán.

Tipo I: Familias potenciadoras. Estas familias tienen un funcionamiento y una comunicación altamente satisfactorios, es decir los factores potenciadores pueden ser el nivel económico de la familia, un buen clima familiar, disciplina adecuada y normas claras de conducta que influirá positivamente en el desarrollo de habilidades personales y sociales, hechos que marcarán un proceso integral de sus miembros.

Tipo II y Tipo III: familias parcialmente potenciadoras. Se caracterizan por una escasa flexibilidad para adaptarse a las circunstancias, los tiempos y a las personas. Se puede apreciar una actitud en donde rechazan de forma automática todo aquello que se opone a la forma de pensar y sentir, demostrando un comportamiento intransigente. Así mismo, respecto a la vinculación familiar ocurre algo similar, aunque la comunicación entre sus integrantes es positiva y sin graves problemas en referencia al Tipo II, pero con una comunicación familiar problemática referido al Tipo III. Un estilo familiar con excesiva cohesión sacrifica las diferencias individuales, al predominar como elemento característico y prioritario de su funcionamiento el sentido de unidad familiar. En este

contexto se espera de sus miembros univocidad cognitiva, afectiva y conductual, es decir todos los miembros de la familia han de pensar, sentir y comportarse de la misma manera.

Tipo IV: familias obstructoras. Se caracterizan por su escasa vinculación y flexibilidad familiar; es decir, poseen un funcionamiento degenerativo entre sus miembros, creando una comunicación problemática. A través de una red relacional se identifica conductas perturbadoras: a estas familias con tramas vinculares se puede denominar disfuncional.

Burr (citados en Cava et al, 2013) señala que es importante considerar los tres niveles de abstracción de los sistemas familiares. El nivel I se refiere a la estabilidad y cambio en los procesos específicos en los sistemas familiares, tales como reglas y procesos de transformación. El nivel II, por su parte, tiene relación y cambio en los procesos que se encuentran a un nivel intermedio de abstracción, y el nivel III se refiere a procesos altamente abstractos como paradigmas y valores familiares.

Así el funcionamiento familiar se manifiesta por los distintos cambios y procesos que pueden facilitar y promover la adaptación de la familia a una situación determinada, ya que la familia no es un ente pasivo, sino intrínsecamente activo. Así, todo tipo de tensión originada al interior o exterior de ella repercute en el sistema familiar. Por otra parte, Espinal et al, (2014) presenta a la familia en su sentido más amplio, como un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior.

Frente a estos cambios se requiere un proceso de adaptación, para transformación constante de las interacciones y reglas familiares capaces de mantener la continuidad de la familia y, por otro lado, el crecimiento de los integrantes. A su vez McCubbin, Thompson y McCubbin. (Citados en Cava et al, 2013) lo confirman este doble proceso donde posee características particulares en los recursos de la familia como gobierno, y explican las regularidades encontradas en la forma de cómo opera, evalúa y se comporta.

El funcionamiento familiar se evalúa a través del modelo circumplejo que según Olson (citado en Cerna, 1995) se sustenta en la circularidad causal de los sistemas familiares. Mide el funcionamiento familiar en dos dimensiones de base: la cohesión que se apoya sobre las relaciones emocionales que cada miembro de la familia protege al otro y la adaptabilidad alude a la habilidad del sistema familiar para cambiar sus estructuras de roles y reglas frente a una situación estresante.

De acuerdo a este modelo Circumplejo se desprenden los estilos de funcionamiento familiar que se detallaran a continuación.

2.2.1.6. Dimensión de Cohesión familiar

Baeza (2009) define a la cohesión familiar como unión o ligazón emocional que une a los miembros entre sí. Incluye la ligazón emocional, las fronteras, coaliciones, tiempo, espacio, amistades, toma de decisiones, intereses y formas de recreación.

Así mismo para Tápies, (2008) la cohesión familiar es el vínculo emocional que los miembros tienen entre sí, como son el cariño entre familiares, la implicación familiar, la unión de padres e hijos y el respeto que se tienen.

Existen cuatro niveles de cohesión

Disgregada: miembro extremadamente individualista, poca intimidad y mínima cohesión (vinculación muy baja).

Separada: los límites internos y externos son semiabiertos, las decisiones individuales priman sobre las familiares (separación baja a moderada).

Conectada: los miembros de la familia tienen espacio para su desarrollo individual, las decisiones son compartidas y los límites intergeneracionales son claros (conexión de moderada a alta)

Amalgamada: alto grado de dependencia entre los miembros de la familia, los límites y normas son muy estrictas, se limita la autonomía e identidad personal (enmarañada muy alta).

2.2.1.7. Dimensión de Adaptabilidad familiar

Para Baeza (2009) la adaptabilidad o flexibilidad familiar es la capacidad, cantidad y calidad del cambio en los roles y reglas del sistema familiar. Es la capacidad de cambiar sus estructuras de poder, relación de roles y reglas de relación en respuesta al estrés situacional o evolutivo.

Tápies (2008) define la adaptabilidad como habilidad de la familia para adaptarse en la presencia de cambios importantes. Esta habilidad va de la mano con el manejo de la disciplina, un buen liderazgo, la capacidad de entendimiento entre los miembros de la familia, así como tener claro los roles y las reglas familiares.

Existen cuatro niveles de adaptabilidad

Caótica: falta de responsabilidad y de límites familiares, ausencia de normas y reglas que produce cambios constantemente (muy alta)

Flexible: familia democrática, liderazgo distribuido y existe apoyo en el pensamiento autónomo de los miembros (moderada a alta).

Estructurada: el liderazgo es de los padres, existen responsabilidades y normas definidas, son organizadas y centradas (bajo a moderada).

Rígida: existencia de normas inflexibles y excesiva responsabilidad (muy baja).

Es importante señalar que se deben evitar las manifestaciones extremas de la cohesión o adaptabilidad familiar porque pueden llegar a ser disfuncionales, por lo que se debe aspirar a un equilibrio de ambas. Para que la cohesión y la adaptabilidad puedan desarrollarse en una familia, es indispensable la comunicación. Una buena comunicación nace de la empatía entre los miembros de la familia, la escucha activa, la libertad de expresión, así como la consideración y el respeto entre los miembros de la familia.

2.2.2. Habilidades sociales

Roca (citado en Sanchiz y Marti, 2006) define las habilidades sociales como un conjunto de hábitos que se dan en las conductas, pensamientos y emociones que nos permiten comunicarnos con los demás de forma eficaz, mantener las relaciones interpersonales satisfactorias, sentirnos bien, obtener lo que queremos y conseguir que las otras personas no nos impidan lograr nuestros objetivos.

Por otro lado, Peñafiel y Serrano, (2010) señalan que las habilidades sociales son todas las destrezas relacionadas con la conducta social en sus múltiples manifestaciones como: conjunto de respuestas específicas asociadas a determinadas clases de estímulos que

son adquiridas mediante procesos de aprendizaje, y se muestran en la interacción interpersonal. Según el tipo de destrezas que se desarrollan se pueden encontrar tres clases de habilidades sociales:

Cognitivas: refieren todas aquellas en las que intervienen aspectos psicológicos relacionadas con el pensamiento.

Instrumentales: refieren a todas aquellas habilidades que tienen una utilidad relacionadas con el actuar.

Emocionales: refieren a todas aquellas habilidades en las que están implicadas las diversas manifestaciones emocionales relacionadas con el sentir.

Por esta razón es importante considerar el grado de la afectividad, porque es la base del propio conocimiento que abarca la dimensión intrapersonal. Se trata del manejo de la propia vida que permite conducir, orientar, vivir las propias emociones, saber integrar el pensamiento y la acción. Se relaciona con las habilidades para hacer frente al estrés y habilidades de planificación, porque origina la valoración personal desde la convicción de que la persona es capaz de mejorar la propia vida y de afrontar una serie de desafíos.

Asimismo, la dimensión interpersonal ayuda al conocimiento y a la comprensión de las emociones, sentimientos y expectativas de los demás. Son orientadas al establecimiento de la convivencia a través de la escucha, el diálogo, toma de decisiones, resolución de conflictos y mediación. Se relaciona con las primeras habilidades sociales y habilidades, como los sentimientos, porque se da en una interacción recíproca que constituyen las competencias socio afectivas o relacionales.

Según Caballo (citado en Alfageme, 2002) las habilidades sociales son el conjunto de conductas hechas por el hombre en una realidad interpersonal, por medio de las cuales expresa sentimientos, actitudes, deseos, opiniones individuales adecuadas a la situación, respetando esas conductas en los demás y que, normalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación, mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas. Las habilidades sociales son constantes expresiones del sentir humano y que tiene repercusiones en otras personas, en su entorno de vida y por ende de su familia.

De modo similar Monjas (2010) refiere que las habilidades sociales son un numeroso y variado conjunto de conductas que se ponen en juego en situaciones de interacción social; con este término se hace referencia a un conjunto de cogniciones, emociones y conductas que permiten relacionarse y convivir con otras personas de forma satisfactoria y eficaz.

Por otra parte Caballo (2007) refiere que la habilidad social se debe comprender dentro de un marco cultural determinado, porque los patrones de comunicación varían ampliamente entre culturas y, dentro de ella misma, depende de los siguientes factores: la edad, el sexo, la clase social y la educación. Asimismo la habilidad social implica tres componentes: una dimensión conductual (tipo de habilidad), que hace referencia al tipo de comportamiento que se requiere, dependiendo de la situación; una dimensión personal (las variables cognitivas), que hace referencia a un conjunto de variables cognitivas que le permiten enfrentarse al mundo diariamente; y una dimensión situacional (el contexto ambiental), que pone de manifiesto la incidencia del ambiente en la conducta interpersonal. En ello se tienen en cuenta los factores geográficos y socioculturales.

En ese sentido las habilidades sociales se relacionan con el área de Ciencias sociales, porque su finalidad es comprender a las personas como ser social y los rasgos generales y particulares del entorno en el que viven, debido a que engloba los aspectos geográficos, sociológicos, económicos e históricos que determinan una cultura y una sociedad.

El MINEDU (2016) fundamenta que el área de Ciencias sociales se encarga de despertar la conciencia crítica en los estudiantes, es decir, formar sujetos activos de la sociedad a fin de asumir compromisos que generen cambios sociales, ambientales y económicos. Para ello, los educandos necesitan adquirir las capacidades, conocimientos, destrezas y actitudes necesarios para comprender la realidad del mundo y la cultura cambiante en que viven, situándose en el espacio en que se desarrolla la vida en sociedad.

Al respecto Wallon (citado en Latorre, 2010) señala que la sociabilidad consiste en que *“el individuo es genéticamente social”*. Ya que la sociedad es un medio formador y constructor en el aprendizaje del individuo; esto quiere decir, que por medio de las actividades sociales el niño desarrolla su pensamiento con herramientas que le ayudan en el proceso de desarrollo de su persona.

También las habilidades sociales se relacionan con el área de desarrollo personal, ciudadanía y cívica, porque suscitan en el estudiante los saberes, las capacidades, hábitos y valores, que les permiten desarrollar confianza en sí mismo, despertar el sentido crítico, iniciativa personal, aprender a planificar, evaluar riesgos, tomar decisiones y asumir con responsabilidad su ciudadanía.

El MINEDU (2016) desde los enfoques del área tiene el propósito de desarrollar en los estudiantes la identidad personal y lograr su potencialidad en un proceso continuo de transformaciones biológicas, cognitivas, afectivas y comportamentales. Al mismo tiempo desarrollar el compromiso con los valores cívicos, que aporten en la construcción de una sociedad democrática, institucional y participativa.

Para Crescimbeni (2015) la educación ciudadana es una relación social, implica que la educación parte necesariamente de la vida en sociedad, donde hay dos actores en un intercambio de experiencias y valores. En este sentido Kelly (1992) menciona que las habilidades sociales son “aquellas conductas aprendidas que ponen en juego las personas en situaciones interpersonales para obtener o mantener reforzamiento del ambiente (...) y pueden considerarse como vías o rutas hacia los objetivos de un individuo” (p. 19), resaltando en ello el aprendizaje de conductas que son usadas luego como el medio para poder llegar a algún planteamiento propuesto por la persona o grupo de personas como lo es la familia.

2.2.2.1. Elementos de las habilidades sociales.

Goldstein, et al (1980) proponen una clasificación relacionada con el programa de aprendizaje estructurado de habilidades sociales para adolescentes, siendo el fin conocer las deficiencias y competencias que tiene un adolescente en sus habilidades; de la misma forma evaluar el uso de la variedad de habilidades sociales, personales e interpersonales. Y se organizan de la siguiente manera:

Primeras habilidades sociales: consisten en escuchar, iniciar conversación y mantener, formular preguntas, agradecer, presentarse y hacer cumplidos.

Habilidades sociales avanzadas: Pedir ayuda, participar, dar instrucciones, seguir instrucciones, disculparse, convencer a los demás.

Habilidades relacionadas con los sentimientos: desarrolla el individuo para relacionarse satisfactoriamente con entornos sociales, entre ellas pedir ayuda, participar y dar instrucciones.

Habilidades alternativas a la agresión: tienen que ver con el desarrollo de autocontrol y empatía al momento de situaciones de enfado.

Habilidades para hacer frente al estrés: surgen en momentos de crisis y el individuo desarrolla mecanismos de afrontamiento apropiados.

Habilidades de planificación: relacionadas al establecimiento de objetivos, toma de decisiones y resolución de problemas.

2.2.2.2. Importancia de las habilidades sociales

Por medio de las habilidades sociales se puede lograr una adecuada comunicación en la familia: motivar, conocer y expresar los sentimientos, tomar decisiones acertadas para poder expresarse libre y adecuadamente, teniendo en cuenta el autocontrol, el equilibrio y la capacidad de responder al fracaso, y hacer frente a situaciones estresantes, resolver problemas según su importancia y determinar las propias habilidades.

Relación entre funcionamiento familiar y habilidades sociales

La clave de la relación está en el contexto, durante el proceso de vinculación que se vive en la familia, porque es el espacio donde las personas desarrollan relaciones íntimas y transmiten actitudes, valores y conductas; asimismo, a través de la familia las sociedades transfieren las herencias culturales, siendo de vital importancia la socialización. Por lo tanto se puede determinar que la familia es el proveedor de las habilidades sociales. Para

Balbuena (2005) este proceso iniciado en la familia, se da primero en la escuela, después con el grupo de iguales y se consolida durante la adolescencia, a través del amigo. Esta interacción puede ser favorable o no, positiva o negativa; sin embargo, en un contexto familiar adecuado, la estimulación de las emociones facilita un afecto seguro a sus miembros, provoca autoconfianza en él, algo que va a ser clave a la hora de relacionarse con sus iguales, donde continuará el desarrollo de las habilidades sociales.

2.3. Definición de términos básicos

-Familia: MIMP (2016 – 2021) define a la familia como al grupo humano más antiguo, que posee carácter natural y es la primera institución generada por los seres humanos, cuya función fue satisfacer las necesidades de subsistencia. Entonces se comprende a la familia como unidad natural, porque se trata de una organización social anterior a las constituciones de los Estados y de otras instituciones como: la religión, la política, las leyes jurídicas entre otras, por lo cual los tratados y pactos internacionales se muestran de acuerdo con el deber de los Estados de protegerlas y promoverlas, sin definir un modelo único de familia.

-Enfoque sistémico de la familia: La familia es un sistema inmerso en un sistema social, en el que sus principios y pautas de reciprocidad están interrelacionados en un todo, por ello propone una visión del desarrollo humano como un conjunto de estructuras concéntricas seriadas en diferentes niveles, en donde cada una está implícita dentro de la otra. (Bronfenbrenner citado en Tejada, 2014).

-Funcionamiento familiar: Es la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión), junto con capacidad de cambiar su estructura a fin de superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad) (Olson, citado en Ferrer et al, 2013).

-Cohesión familiar: Es el vínculo emocional que los miembros tienen entre sí, como son el cariño entre familiares, la implicación familiar, la unión de padres e hijos y el respeto que se tienen (Tápies, 2008).

-Adaptabilidad familiar: Es una habilidad de la familia para adaptarse en la presencia de cambios importantes. Esta habilidad va de la mano con el manejo de la disciplina, un buen liderazgo, la capacidad de entendimiento entre los miembros de la familia, así como tener claro los roles y las reglas familiares (Tápies, 2008).

-Habilidades sociales: Son un conjunto de hábitos que se dan en las conductas, pensamientos y emociones y que nos permiten comunicarnos con los demás de forma eficaz, mantener las relaciones interpersonales satisfactorias, sentirnos bien, obtener lo que queremos y conseguir que las otras personas no nos impidan lograr nuestros objetivos (Roca citada en Sanchiz y Marti, 2006)

2.4. Marco Situacional

La institución en la que se realizó esta investigación oficializa su instalación según la Resolución Directoral Nro. 7098, del 22 de mayo del año 1964, autorizado su funcionamiento para el Nivel Primaria completa para niñas, mixto hasta el tercer año; progresivamente fue ampliando su servicio según las demandas de la Comunidad Educativa. Actualmente se ubica en el distrito del Callao y está al servicio de la numerosa población estudiantil del distrito de San Martín de Porres, la Urbanización Aeropuerto, Ciudad Satélite Santa Rosa y alrededores de Callao, por lo que la condición económica de las familias es el nivel B.

En su Identidad presenta las bases filosóficas y axiológicas de la propuesta educativa, el enfoque pedagógico socio cognitivo humanista, los elementos curriculares que guían el servicio educativo, la forma en que manejan la diversificación curricular, en coherencia con los lineamientos del Ministerio de Educación del Perú. En su misión testifica como un colegio coeducativo confesional católico. Cuentan con formación integral de calidad dirigida a niños y jóvenes, fundamentada en los valores de Cristo Jesús, capaces de desarrollar aprendizajes autónomos y transformar su realidad en favor de una sociedad justa, fraterna y solidaria en un mundo globalizado. En su visión se proyecta brindar una educación de calidad, integral e inclusiva; líder en la Región del Callao en la formación de la conciencia ambiental y ciudadana, así como en la cultura investigativa y equidad de género; mediante un currículo evangelizador que permita responder a los desafíos y demandas del mundo actual, una gestión eficiente y eficaz con docentes innovadores, capacitados y padres de familia identificados y comprometidos con la educación de sus hijos.

3. Hipótesis y variables

3.1. Hipótesis General

Existe relación positiva entre funcionamiento familiar y habilidades sociales en estudiantes del VII ciclo de educación básica regular de una institución educativa del Callao.

3.2. Hipótesis específicas

- 1.** Existe relación positiva entre cohesión familiar y las dimensiones de habilidades sociales en estudiantes del VII ciclo de educación básica regular de una institución educativa del Callao.
- 2.** Existe relación positiva entre adaptabilidad familiar y las dimensiones de habilidades sociales en estudiantes del VII ciclo de educación básica regular de una institución educativa del Callao.

3.3. Variables

En la presente investigación las variables utilizadas son las siguientes: funcionamiento familiar y habilidades sociales.

Variable 1. Funcionamiento familiar

Definición conceptual

El funcionamiento familiar es la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión) y su capacidad para cambiar su estructura, con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad) (Olson, citado en Ferrer et al, 2013)

Tabla 1

Operacionalización de la variable Funcionamiento Familiar

Variables	Dimensiones	Indicadores	Ítems del instrumento
Funcionamiento familiar	Cohesión familiar	Interacción de vínculos	1,3,5,7,9,11,13,15,17,19
	Adaptabilidad familiar	Cambio de estructura Superación de dificultades	2,4,6,8,10,12,14,16,18,20

Variable 2. Habilidades sociales

- **Definición conceptual**

Para Peñafiel y Serrano (2010) las habilidades sociales son todas las destrezas relacionadas con la conducta social en sus múltiples manifestaciones, como conjunto de respuestas específicas asociadas a determinadas clases de estímulos que son adquiridas mediante procesos de aprendizaje, y se muestran en la interacción interpersonal.

Tabla 2

Operacionalización de la variable de Habilidades Sociales

Variables	Dimensiones	Indicadores	Ítems del instrumento
Habilidades Sociales.	Primeras Habilidades Sociales	Escucha	1,2,3,4,5,6,7,8
		Inicia una conversación	
		Mantiene una conversación	
		Formula una pregunta	
		Da las gracias	
		Se presenta	
		Presenta a otras personas	
Hace un cumplido			

Habilidades Sociales Avanzadas	Pide ayuda	
	Participa	
	Instruye	9,10,11,12,13,14
	Sigue instrucciones	
	Se Disculpa	
	Convence a los demás	
Habilidades relacionadas con los sentimientos	Conoce los propios sentimientos	
	Expresa los sentimientos	
	Comprende los sentimientos de los demás	15,16,17,18,19,20,21
	Se Enfrenta con el enfado del otro	
	Expresa afecto	
	Resuelve el miedo	
	Auto-recompensa	
Habilidades Alternativas	Pide permiso	
	Comparte algo	
	Ayuda a los demás	
	Negocia	
	Emplea el autocontrol	22,23,24,25,26,27,
	Defiende los propios derechos	28,29,30
	Responde a las bromas	
	Evita los problemas con los demás	
Habilidades para hacer frente al estrés	No entra en peleas	
	Formula una queja	
	Responde a una queja	
	Demuestra deportividad después del juego	
	Resuelve la vergüenza	
	Se las arregla cuando le dejan de lado	
	Defiende a un amigo	31,32,33,34,35,36,
	Responde a la persuasión	37,38,39,40,41,42
	Responde al fracaso	

	Enfrenta a los mensajes contradictorios	
	Responde a una acusación	
	Se Prepara para una conversación difícil	
	Hace frente a las presiones de grupo	
	Toma iniciativa	
	Discierne sobre la causa de un problema	43,44,45,46,47,48,49,50
Habilidades de planificación	Establece un objetivo	
	Recoge la información	
	Resuelve los problemas según su importancia	
	Toma una decisión	
	Se Concentra en una tarea	

4. Metodología

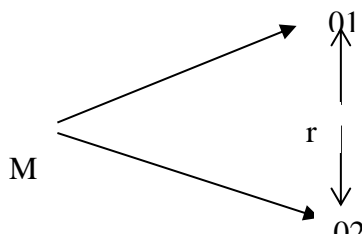
4.1. Tipo de investigación

La presente investigación es descriptiva correlacional, que trata de responder a un problema de corte teórico y tiene por finalidad describir un fenómeno o una situación mediante el estudio del mismo en una circunstancia temporal espacial determinada, así como caracterizar e interpretar sistemáticamente un conjunto de hechos relacionados con otras variables de tipo básica sustantiva de alcance correlacional (Sánchez y Reyes, 2006).

4.2. Diseño de investigación

El presente estudio corresponde a un diseño no experimental, porque no se ha manipulado intencionalmente ninguna de las variables de estudio. En este sentido se ha utilizado un diseño descriptivo correlacional, hecho que ha permitido observar y describir la relación de funcionamiento familiar y habilidades sociales. Esto se respalda con la propuesta de Hernández et al (2014), quien indican que “el diseño descriptivo correlacional describe relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado, ya sea en términos correlacionales, o en función de la relación causa- efecto” (p. 158).

El diagrama correspondiente es el siguiente:



Donde:

- M = muestra (Población total)
- O1 = V. funcionamiento familiar
- O2 = V. habilidades sociales
- r = relación entre ambas variables

Figura 1. Diagrama del diseño descriptivo correlacional

4.3. Población y muestra

La población de estudio estuvo conformada por los estudiantes del VII ciclo de educación básica regular de una institución educativa del Callao: 160 estudiantes de 3ro a 5to año de ambos sexos, cuyas edades variaban entre los 14 y los 17 años, debidamente matriculados en el año académico 2017. Se trabajó con toda la población.



Figura 2: Distribución de la población por sexo y año escolar

4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

En esta investigación se utilizó dos pruebas para medir las variables de estudio:

Variable 1: “Funcionamiento Familiar”, FACES III (FamilyAdaptability y Cohesión Evaluation Scale)

Variable 2: “Habilidades Sociales” (Lista de chequeo y evaluación de habilidades sociales)

4.4.1. Test “FACES III (Family Adaptability y Cohesion Evaluation Scale).

Ficha Técnica

Nombre:	FACES III (Family Adaptability y Cohesion Evaluation Scale)
Autores:	David Olson, Joyce Porthier y Joau Lavee
Propósito:	Evalúa las características socio ambientales y las relaciones personales en la familia.
Adaptación:	Reusche, (1994) y Cerna, (1995) Validez y confiabilidad.
Administración:	Individual.
Usuarios:	Familiar y de pareja
Duración:	Promedio de 30 minutos.
Corrección:	Manual.
Puntuación:	Adecuado e inadecuado (categorías)

Descripción de la prueba

La Escala FACES III (Family Adaptability y Cohesion Evaluation Scale): evalúa la cohesión y la adaptabilidad familiar; igualmente, provee una medición de cómo los individuos perciben su sistema familiar y su descripción ideal. Los puntajes de la cohesión y adaptabilidad familiar pueden ser introducidos dentro del Modelo Circumplejo para indicar el tipo de sistema que ellos perciben y cual les gustaría idealmente percibir.

Validez y confiabilidad

El instrumento original estuvo compuesto de 20 ítems, usados en la encuesta nacional de 1000 familias normales, en los Estados Unidos. El FACES III supera la mayoría de las desventajas del FACES II, el cual fue desarrollado de la misma muestra. En ella, la cohesión y adaptabilidad se correlacionaron altamente entre ellos, con la deseabilidad social y con la satisfacción marital y familiar.

En el Perú, la escala original fue adaptada por Reusche (1994) y se halló una confiabilidad para cohesión de .77, para adaptabilidad de .62 y escala total .68. Estos indican que tiene consistencia interna adecuada, y está diseñada para la investigación sistemática, que puede ser utilizada con una variedad de estructuras familiares.

A continuación se presenta el análisis de la fiabilidad de la prueba realizada para esta investigación. En la tabla 3 se presenta el análisis de fiabilidad para el cuestionario de funcionalidad familiar, el cual evalúa la cohesión y adaptabilidad de las familias. En relación a la primera dimensión, presenta alta consistencia interna ($\alpha=.852$), al igual que la adaptabilidad ($\alpha=.738$), tal como se observa en la tabla siguiente:

Tabla 3

Análisis de fiabilidad de la prueba de cohesión y adaptabilidad familiar

Funcionalidad familiar	n	\bar{x}	DE	α
Cohesión	10	34.97	7.22	.852
Adaptabilidad	10	28.01	6.28	.738

4.4.2. Lista de Chequeo y Evaluación de Habilidades Sociales

Ficha Técnica

Nombre: Lista de chequeo y evaluación de habilidades sociales

Autores: Goldstein, Sprafkin, Gershaw y Klein

Propósito: Evalúa las características y capacidades que se desarrollan con las habilidades sociales.

Adaptación: Tomás, (1994-1995), Santos (2010)

Administración: Individual.

Usuarios: Sujetos entre 15 y 17 años que cursan educación secundaria.

- Duración: Promedio de 20 y 30 minutos.
- Corrección: Manual.
- Puntuación: Adecuado e inadecuado (categorías)

La lista de chequeo y evaluación de habilidades sociales determina las deficiencias y competencias que tiene una persona en sus habilidades sociales. Evalúa en qué tipo de situaciones las personas son competentes o deficientes en el empleo de una habilidad social. Es aplicable individual y colectivamente a partir de los 12 años de edad.

La naturaleza de los ítems deriva de diferentes estudios acerca de cuáles son las conductas específicas que hacen que las personas se desenvuelvan correctamente en el plano social, ya sea en la escuela, en la familia y el ambiente con los compañeros de trabajo. Está compuesto de 50 ítems agrupados en 6 áreas.

Validez y confiabilidad

Santos (2010) al estudiar la validez de contenido del instrumento obtuvo una V de Aiken .85, y fue validado por cinco expertos. Para esta investigación se halló la confiabilidad con el coeficiente de Cronbach. En la tabla 4, se presenta los resultados, en los que se muestra que existe una adecuada consistencia interna a nivel global ($\alpha=.945$)

Tabla 4

Análisis de fiabilidad de la prueba de habilidades sociales

Variable	n	\bar{x}	DE	α
Habilidades sociales	50	183.35	24.48	.945

4.5. Procesamiento de datos

Los datos se explican estadísticamente después de ser ordenados y tabulados. Para este efecto, el procedimiento de análisis de datos se realizó con la herramienta estadística de SPSS, versión 23.

Se aplicó la estadística descriptiva correspondiente, utilizando medidas de tendencia central, representada en sus respectivas tablas. Para la contrastación de las hipótesis se utilizó la prueba paramétrica o no paramétrica, según lo determinado por la prueba de normalidad. Para las correlaciones se toma como fuente de interpretación la propuesta de Hernández et al (2014).

Tabla 5

Índices de correlación (Hernández et al, 2014)

COEFICIENTE	TIPO DE CORRELACIÓN
-1.00	Correlación negativa perfecta
-0.90	Correlación negativa muy fuerte
-0.75	Correlación negativa fuerte
-0.50	Correlación negativa media
-0.25	Correlación negativa débil
-0.10	Correlación negativa muy débil
0.00	No existe correlación alguna entre las variables
+0.10	Correlación positiva muy débil
+0.25	Correlación positiva débil
+0.50	Correlación positiva media
+0.75	Correlación positiva fuerte
+0.90	Correlación positiva muy fuerte
+1.00	Correlación positiva perfecta

Nota: Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. México. Tomado de: <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf> (p. 305).

5. Resultados

En este apartado se presentan los resultados del análisis descriptivo obtenido en este estudio en función de los objetivos e hipótesis propuestos. Se inicia con la presentación de los datos generales y se continúan con el análisis de los mismos. Es decir, en un primer momento se describen los resultados y después se presentan la comprobación de las hipótesis.

5.1. Análisis descriptivo

La población de estudio estuvo conformado por los estudiantes del VII ciclo, es decir integrantes del tercero a quinto año; se trabajó con 160 participantes. Se identificó el nivel de cohesión y adaptabilidad y se relacionó con seis dimensiones de las habilidades sociales. Se tuvo en cuenta las puntuaciones directas que alcanzaron los integrantes de la muestra en cada una de las pruebas realizadas. A continuación se presentan los resultados de las variables: Funcionamiento Familiar y Habilidades Sociales

Análisis descriptivo de funcionamiento familiar

En la tabla 6 se presenta el análisis descriptivo tanto de la cohesión como de la adaptabilidad familiar. Los resultados muestran para la cohesión una media de 35 (± 7.2); asimismo, el 50% de los evaluados presenta una puntuación por debajo de 35, mientras que el 50% restante presenta un puntaje superior a éste. En cuanto a la adaptabilidad familiar, alcanza una media de 28 (± 6.3), en donde el 50% de los participantes obtienen una puntuación por debajo de 28, mientras el 50% restante supera este valor.

Tabla 6

Análisis descriptivo de la cohesión y adaptabilidad familiar.

Funcionalidad familiar	\bar{x}	Me	DE	Mín.	Máx.
Global	62.99	64	12.3	28.0	96.0
Cohesión	35.0	35.0	7.2	11.0	50.0
Adaptabilidad	28.0	28.0	6.3	15.0	47.0

Análisis descriptivo de las habilidades sociales

En la tabla 7 se presenta el análisis descriptivo de la variable habilidades sociales, las cuales alcanzan una media igual a 183.35 (± 24.41); el 50% de los evaluados presentan una puntuación por debajo de 183, mientras que el 50% restante sobrepasa este valor.

Tabla 7

Análisis descriptivo de las habilidades sociales y sus dimensiones.

Habilidades sociales	\bar{x}	Me	DE	Mín.	Máx.
Global	183.35	183	24.41	110	243
Primeras habilidades sociales	30	30	5	16	40
Habilidades sociales Avanzadas	22	22	3	12	30
Habilidades relacionadas con los sentimientos	25	24	4	15	35
Habilidades alternativas	34	34	5	18	45
Habilidades para hacer frente a estrés	43	42	7	26	57
Habilidades de planificación	31	31	5	13	39

Niveles del funcionamiento familiar

En cuanto a la cohesión, se observa que el “tipo disgregado” que se caracteriza por vinculación muy baja, donde prima el “yo”, y hay ausencia de unión afectiva entre los miembros de la familia, concentra el 31.9% del total de los participantes; asimismo la familia “tipo separada”, caracterizada de baja a moderada y donde existe la presencia de la familia con moderada unión afectiva e interdependencia entre sus miembros, aunque con una cierta tendencia hacia la independencia, concentra el 31.9% del total de los participantes; mientras, el “tipo conectada”, que se caracteriza por conexión de moderada

a alta, donde se observa una unión afectiva e interdependencia entre los miembros de la familia con tendencia hacia la dependencia, reportan el 21.9% del total de los participantes; y por último, el “tipo amalgamada”, con característica de unión afectiva muy alta entre los miembros y alto grado de dependencia respecto de las decisiones tomadas en común, reportan el 14.4% de los participantes.

Tabla 8
Nivel de cohesión

	Rango	Frecuencia	Porcentaje
Disgregada	<31	51	31.9
Separada	32-35	51	31.9
Conectada	36-39	35	21.9
Amalgamada	>=40	23	14.4
Total		160	100.0

En relación al tipo de adaptabilidad familiar, la “caótica”, que se caracteriza por ausencia de liderazgo, de normas y de límites familiares, cambios aleatorios de roles, disciplina irregular y cambios frecuentes, agrupa un 38.1% de los participantes; mientras la “flexible”, con características de moderada a alta, democrática, liderazgo compartido y cambios cuando son necesarios, agrupa un 27.5% de los participantes; con respecto a la familia “estructurada”, que se caracteriza por liderazgo de los padres, con roles y normas definidas, existe cierto grado de disciplina democrática y los cambios ocurren cuando se solicitan, agrupa un 23.1% de los participantes; y por último la familia “rígida”, con característica de liderazgo autoritario, roles fijos, disciplina estricta, excesiva responsabilidad y ausencia de cambios, agrupa un 11.3% de los participantes.

Tabla 9

Nivel Adaptabilidad

	Rango	f	%
Rígida	<=24	18	11.3
Estructurada	25-28	37	23.1
Flexible	29-32	44	27.5
Caótica	>=33	61	38.1
Total		160	100.0

Niveles de las habilidades sociales

En cuanto a las habilidades sociales, se observa que el 23.8% de los participantes evidencian un nivel bajo, el 50.6% de los participantes en general tienen un nivel normal y el 25.6% de los participantes, tienen un nivel alto de habilidades sociales.

Tabla 10

Habilidades sociales

	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	38	23.8
Promedio	81	50.6
Alto	41	25.6
Total	160	100.0

5.2. Prueba de normalidad

La prueba de normalidad se realizó mediante el estadístico Kolmogorov-Smirnov, cuyos resultados indican que las puntuaciones de cohesión no presenta distribución normal ($p > .05$), mientras que las puntuaciones de adaptabilidad familiar sí presentan distribución normal ($p < .05$).

Tabla 11

Evaluación de normalidad de la funcionalidad familiar

Funcionalidad familiar	n	KS	p
Global	160	0.070	.056
Cohesión	160	0.078	.020
Adaptabilidad	160	0.061	.200

La evaluación de normalidad para las habilidades sociales se realizó de forma general y por dimensiones; en el global se observa que las puntuaciones presentan distribución normal ($p > .05$), mientras que sus dimensiones no presentan distribución normal ($p < .05$) a excepción de las habilidades para hacer frente al estrés.

Tabla 12

Evaluación de normalidad de las habilidades sociales.

Habilidades sociales	n	KS	p
Global	160	0.031	.200
Primeras habilidades sociales	160	0.081	.012
Habilidades sociales Avanzadas	160	0.096	.001
Habilidades relacionadas con los sentimientos	160	0.073	.035
Habilidades alternativas	160	0.081	.013
Habilidades para hacer frente al estrés	160	0.066	.084
Habilidades de planificación	160	0.084	.008

En base a la prueba de normalidad se escogieron los estadísticos pertinentes para el análisis de las hipótesis, los cuales fueron el coeficiente de correlación de Pearson y Spearman.

5.3. Análisis de Correlaciones

En cuanto al análisis correlacional se determinó que existe relación entre el funcionamiento familiar y las habilidades sociales. Para ello se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson y Spearman.

Se comienza indicando que el objetivo principal de esta investigación ha sido determinar la relación entre funcionamiento familiar y habilidades sociales en estudiantes del VII ciclo de educación básica regular de una institución educativa del Callao. Tal como se muestra en la tabla 13, según la correlación r de Pearson de ($r = 0.455$) y ($p < .01$), se desprende que existe una relación estadísticamente significativa, de tendencia positiva y nivel moderado entre ambos elementos ($p < .01$), para dicho nivel de significación, p menor que 0.5, por lo tanto se acepta la hipótesis general.

Tabla 13

Correlación entre Funcionamiento Familiar y Habilidades Sociales

Funcionalidad familiar	Habilidades sociales		
	n	r	p
	160	.455	.000

En la tabla 14, se presentan la correlación entre la cohesión familiar y las dimensiones de las habilidades sociales. Se observa que la cohesión se relaciona de manera positiva débil y significativa con todas las dimensiones de la variable habilidades sociales, las que van desde $\rho = .394$ para las primeras habilidades sociales, hasta $\rho = .299$ para las habilidades relacionadas con los sentimientos.

Tabla 14

Correlaciones de Spearman entre la cohesión familiar y las dimensiones de las habilidades sociales

	Cohesión familiar		
	n	rho	p
Primeras habilidades sociales	160	0.394	0.000
Habilidades sociales Avanzadas	160	0.296	0.000
Habilidades relacionadas con los sentimientos	160	0.299	0.000
Habilidades alternativas	160	0.359	0.000
Habilidades para hacer frente a estrés	160	0.385	0.000
Habilidades de planificación	160	0.335	0.000

En la tabla 15 se presenta los resultados entre adaptabilidad familiar y las dimensiones de habilidades sociales. Se observa que la adaptabilidad se relaciona de manera positiva débil y significativa con todas las dimensiones de la variable habilidades sociales, las que van desde $\rho = ,361$ para las habilidades para hacer frente al estrés, hasta $\rho = ,317$ para las habilidades relacionadas con los sentimientos.

Tabla 15

Correlaciones de Spearman entre la adaptabilidad familiar y las dimensiones de las habilidades sociales

	Adaptabilidad familiar		
	n	<i>rho</i>	<i>p</i>
Primeras habilidades sociales	160	0.318	0.000
Habilidades sociales Avanzadas	160	0.342	0.000
Habilidades relacionadas con los sentimientos	160	0.317	0.000
Habilidades alternativas	160	0.344	0.000
Habilidades para hacer frente al estrés	160	0.361*	0.000
Habilidades de planificación	160	0.315	0.000

*r=Correlación de Pearson

Al analizar la relación entre la cohesión familiar y las dimensiones de las habilidades sociales, se puede apreciar que la cohesión familiar está más relacionada con las primeras habilidades sociales, aun cuando en todos los casos se presentan correlaciones estadísticamente significativas, en su mayoría de nivel bajo y de tendencia positiva.

Por su parte la adaptabilidad familiar presenta correlaciones significativas con las dimensiones de las habilidades sociales, apreciándose mayor relación con las habilidades para hacer frente al estrés, si bien en todos los casos se presentan correlaciones estadísticamente significativas, en su mayoría de nivel bajo y de tendencia positiva.

6. Discusión de resultados

En lo que se refiere a la hipótesis general, los resultados obtenidos demuestran que existe relación positiva y significativa entre el funcionamiento familiar y las habilidades sociales, dando un coeficiente de $r = .445$ y $p < .05$; esto indica que existe relación positiva entre funcionamiento familiar y habilidades sociales en los estudiantes del VII ciclo de educación básica regular de una institución educativa del Callao. Estos resultados coinciden con los de Santos (2012), quien realizó una investigación similar sobre el clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una institución educativa del Callao; por lo tanto se puede inferir que los niveles adecuados de clima familiar se relacionan con niveles desarrollados en habilidades sociales. Estas deducciones confirman que el núcleo social familiar forma distintas personalidades que podrán desenvolverse dentro de la sociedad; es decir, a mejor clima social familiar, mejores serán las habilidades sociales de los adolescentes dentro de la familia. Además, teniendo en cuenta el grado de relación de las variables en estudio, se puede señalar que las habilidades sociales también se adquieren por influencia de las relaciones con nuevos amigos, los cuales ayudan a la madurez social y dan seguridad a los miembros del grupo.

Con respecto a las hipótesis específicas, existe relación positiva, débil y significativa entre la cohesión y las dimensiones de habilidades sociales, sobre todo las relacionadas con los sentimientos; estas familias no han desarrollado vínculo emocional fuerte entre sus miembros o la expresión de sentimientos no ha sido una práctica común entre ellos. Asimismo, existe relación positiva débil y significativa entre la adaptabilidad y las dimensiones de habilidades sociales, sobre todo en el manejo del estrés; a estas familias les cuestan cambiar sus estructuras y reglas, es decir les es difícil adaptarse, son rígidas y esto no los ayuda a manejar el estrés situacional. Al respecto Olson (citado en

Ferrer et al, 2013) señala que la adaptabilidad es la habilidad del sistema familiar para cambiar su estructura, las relaciones, los roles, las normas y reglas en función de las demandas situacionales o de desarrollo. En otras palabras, es la capacidad que posee el sistema conyugal o familiar para cambiar sus relaciones en respuesta a una situación o a una evolución estresante.

Así, los resultados indican que los estudiantes participantes en este estudio presentan una relación positiva débil y significativa entre el funcionamiento familiar y las dimensiones de habilidades sociales. Esto se puede entender debido a que en la mayoría de los mismos aún falta desarrollar las diversas habilidades sociales y, por otro lado, se debe a varios factores que dificultan su avance, tales como: la situación del clima social familiar, la situación socio económica de las familias y la influencia del contexto social. En lo que respecta a este aspecto, el presente estudio encuentra resultados similares a los de Gonzales (2004), en México, quien realizó un estudio sobre las funcionalidad familiar en adolescentes de nivel medio y medio superior. Dicho estudio permitió identificar que los adolescentes que perciben mayor funcionalidad familiar son los que cursan la secundaria y los que pertenecen a familias con un buen ingreso económico mensual.

Por otro lado, la presente investigación concuerda también con el trabajo de Calderón y Fonseca (2014). Ellos encuentran que la población estudiada, en cuanto a la relación entre el nivel de funcionamiento familiar y el nivel de habilidades sociales, es de medio a bajo, y se diferencian con otro grupo de adolescentes en el nivel de funcionamiento familiar y nivel de habilidades sociales, en donde la relación es alta; por lo que se concluye que existe una relación significativa entre ambas variables. También concuerdan con lo de Caballo (2007), quien señala que la habilidad social se debe

comprender dentro de un marco cultural determinado, porque los patrones de comunicación varían ampliamente entre culturas y dentro de ella depende de diversos factores como: la edad, el sexo, la clase social y la educación. Esto quiere decir que el marco cultural y la educación son aspectos que se definen dentro del núcleo familiar. Lo mismo afirma Cardona (2011), cuando define a la familia como núcleo de la sociedad y como escuela de valores donde se educan, por contagio, todos los que la integran. Otro dato importante, es la afirmación de que los adolescentes son influenciados por sus familias, en relación a sus habilidades sociales de acuerdo a la edad, es decir a menor edad mayor influencia de las familias. En cambio en este estudio con adolescente, la influencia de los padres es menor, ya que a esta edad buscan aprender y desarrollar por ellos mismos sus propias habilidades. Los adolescentes de este estudio se encuentran buscando su autonomía y por ello se alejan de la familia. Son los amigos y otros grupos sociales los que comienzan a influir más en sus habilidades sociales.

De igual modo, los resultados de esta investigación coinciden con los de Galarza (2012), quien realizó el estudio denominado *Relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes en Comas*. Los resultados que se obtuvieron demuestran que la mayoría de los estudiantes presentan un nivel de habilidades sociales de medio a bajo, lo cual implica que tendrán dificultades para relacionarse con otras personas, así como no podrán solucionar de forma correcta los problemas propios de la vida diaria. Así mismo se evidenció que la mayoría de estudiantes tienen un clima social familiar medianamente favorable a desfavorable; lo cual indica que no cuentan con un adecuado soporte ni dinámica familiar para afrontar los problemas propios de su edad. La familia es el ambiente en el cual se forman la personalidad de los hijos, con un sistema de valores y costumbres propios de cada padre; pero la sociedad, sobre todo en los adolescentes

mayores, los grupos de edad y otros miembros de la sociedad, también forman parte de este aprendizaje de las habilidades sociales. Musitu y Callejas (2017) citando a Bronfenbrenner señalan que el ambiente es un determinante, decisivo del bienestar del individuo; asumen que el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano, ya que este contempla una compleja combinación de variables organizacionales, sociales, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo. Tal como se ha señalado anteriormente, la familia influye pero las otras organizaciones sociales, como indica el autor, también son determinantes en el desarrollo de las habilidades sociales.

Asimismo, la investigación concuerda con los resultados de Iñiguez (2016) en España, quien realizó una investigación sobre la influencia de la familia en el autoconcepto y la empatía de los adolescentes. Los resultados sobre la influencia de la familia, analizada mediante los modelos parentales y el clima social familiar, se correlacionan de forma estadísticamente significativa con el autoconcepto y la empatía de los adolescentes. Estos resultados refuerzan la idea de la influencia que ejerce la familia al poseer factores determinantes en la formación de cada uno de los hijos. Igualmente, Balbuena (2005) sostiene que en la familia las personas de todas las edades resuelven sus necesidades de protección, compañía, alimento, cuidado de salud, crecimiento espiritual y socialización. De estas, la más importante, es aquella que sirve como agente socializador el proveer condiciones y experiencias vitales que faciliten el óptimo desarrollo bio-psico-social de los miembros.

Igualmente Braz et al. (2012) en una investigación realizada en Brasil encontraron correlaciones positivas entre las habilidades sociales y la calidad de la relación, según la

evaluación de los padres y los hijos. Se discute, además, la evidencia de la transmisión intergeneracional de las habilidades sociales y el impacto en la calidad de las relaciones familiares, así como las implicaciones de estos resultados para la planificación de programas de intervención en habilidades sociales y la calidad de vida. De la misma manera, se resalta el hecho que el seno familiar es el círculo más importante durante el desarrollo del ser humano, debido a que es el medio donde se transmiten los valores, las creencias, usos y costumbres, así como también es la fuente de amor y afecto para el sano desarrollo de todo ser humano. Sin embargo, muchas veces en la familia se encuentran los más altos niveles de interacción no saludables para su formación integral, el mismo que animará un determinado tipo de comportamiento social. Por ello, las otras organizaciones sociales, como la escuela, por ejemplo, son claves para el desarrollo de las habilidades sociales que permitan ser personas socialmente integradas a su comunidad.

Finalmente, es preciso señalar las posibles limitaciones del estudio: la primera, es el grado de generalización que solo se circunscribe al grupo específico al cual se ha hecho referencia a lo largo del estudio; la segunda, no haber aplicado los instrumentos a todo el nivel de secundaria donde se ha contextualizado la investigación, hecho que podría haber ampliado los hallazgos y brindado mayores datos; y la tercera, tiene que ver con la aplicación del FACES sólo a un miembro de cada familia y no a todos sus integrantes, con lo que se podrían haber obtenido mayores datos en resultados y la posibilidad de tener no solo la percepción de los hijos, sino también de los padres y hermanos, es decir de todo el sistema familiar.

7. Conclusiones y recomendaciones

7.1. Conclusiones

En primer lugar, existe relación positiva entre ambas variables de estudio, es decir el funcionamiento familiar y las habilidades sociales, sumada a las dimensiones de funcionamiento familiar y de las habilidades sociales.

En segundo lugar, existe una relación positiva y nivel moderado entre el funcionamiento familiar y las habilidades sociales en estudiantes del VII ciclo de Educación Básica Regular de una institución educativa del Callao.

En tercer lugar, existe relación positiva débil y significativa entre la cohesión familiar y las dimensiones de las habilidades sociales en estudiantes del VII ciclo de Educación Básica Regular de una institución educativa del Callao.

En cuarto lugar, existe relación positiva débil y significativa entre adaptabilidad familiar y las dimensiones de las habilidades sociales en estudiantes del VII ciclo de Educación Básica Regular de una institución educativa del Callao.

Y en quinto lugar, debido a que se observa una correlación positiva débil y significativa entre cohesión y las dimensiones de las habilidades sociales, así como entre adaptabilidad y las dimensiones de habilidades sociales, existen otros factores que influyen en la práctica de habilidades sociales.

7.2. Recomendaciones

1. Se recomienda capacitación y organización de talleres para el desarrollo de las habilidades sociales, con el objeto de seguir generando cambios en el campo educativo en este siglo XXI.
2. Igualmente, las familias propicien el desarrollo de las habilidades emocionales para estimular y facilitar un afecto seguro entre sus miembros y provoque, así mismo, autoconfianza en él. Estas serán actividades claves a la hora de relacionarse con sus iguales, es decir mantener continuidad en el desarrollo de sus habilidades sociales.
3. Efectuar otras investigaciones en donde se incluyan a todos los miembros de la familia: papá, mamá, hijos, tíos, etc. Y también esto se generalice a todos los grados de secundaria para observar la evolución de los resultados.

Referencias

- Alfageme, B. (2002). *Modelo colaborativo de enseñanza-aprendizaje en situaciones no presenciales: un estudio de caso* (Tesis doctoral). Universidad de Murcia, España.
- Balbuena, J. (2005). La familia, núcleo básico de la sociedad y reflejo de las condiciones de vida de la población. *Población y desarrollo*, 34. Recuperado de <http://revistascientificas.una.py/index.php/RE/article/view/743>
- Braz, A., Cómodo Z., y Del Prette, A. (2013). Habilidades sociales e intergeneracionalidad en las relaciones familiares. *Apuntes de Psicología*, 31 (1), 77-84. Recuperado de <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/305/285>
- Baeza, S. (2009). *Funcionamiento y Clima Social Relacional del aula*. Argentina
- Berzosa, J., Santamaría, L. y Regodón, C. (2011). *La familia un concepto siempre moderno*. Madrid: Comunidad de Madrid. Recuperado <https://www.siiis.net/documentos/ficha/208406.pdf>
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Recuperado de: ideps.com/wp-content/uploads/2015/04/Caballo-V.-Manual-de-evaluación-y-entrenamiento-de-las-habilidades-sociales-ebook.pdf
- Calderón, J. y Fonseca, F. (2014). *Funcionamiento familiar y su relación con las habilidades sociales en adolescentes. Institución educativa privada – parroquial José Emilio Lefebvre Francoeur - Moche*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo- Perú. Recuperado de <http://repositorio.upao.edu.pe/handle/upaorep/924>
- Cardona, V. (2011). *Familia, Escuela de Valores*. Recuperado de <http://es.catholic.net/op/articulos/7009/cat/246/>
- Cava, M., Estévez, E., Buelga, S. y Musitu, G. (2013). *Funcionamiento Familiar: Evaluación de los Potenciadores y Obstructores*. Valencia, España. Recuperado de

<http://docplayer.es/15781144-Funcionamiento-familiar-evaluacion-de-los-potenciadores-y-obstructores-i.html>

Cerna, O. (2013). *Evaluación y Diagnóstico Psicopedagógico*. Lima: Universidad Marcelino Champagnat.

Cerna, O. (1995). *Cohesión y Adaptabilidad con familias con hijos con primeros puestos de un colegio de Lima* (Tesis de Maestría) Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

CEP “Beata Ana María Javouhey” (2016). *Cartilla Informativa*. Recuperado de:

<http://redcluny.edu.pe/colegios/callao/matr/CARTILLA%20INFORMATIVA.pdf>

Crescimbeni, C. (2015). Educación y ciudadanía en el siglo XXI. *Revista SAAP*, 9(2), 267-291. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3871/387143598002.pdf>

Darder, P. y Bach, E. (2006). *Aportaciones para repensar la teoría y la práctica educativas desde las emociones*. Recuperado de https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/71865/1/Aportaciones_para_repensarla_teor%C3%ADa_y_la_pr%C3%A1ctica.pdf

Escartín, M. (1992) *El sistema familiar y el trabajo social*. Recuperado de:

https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5898/1/ALT_01_05.pdf

Espinal, I., Gimeno, A. y Gonzales, F. (2014) El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista internacional de sistemas*, 14, 21-34.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=3664200>

Francisco (2016). *Exhortación apostólica postsinodal “amoris laetitia”*. Recuperado de http://www.iglesiasanjoosemaria.org.mx/images/di/papa_francisco/amoris_laetitia2.pdf

Ferrer, P., Miscán, A., Pino, J. y Pérez, V. (2013). Funcionamiento familiar según el modelo Circunflejo de Olson en familias con un niño que presenta retardo mental. *Revista de Enfermería Herediana*, 6 (2), 51-58.

- Galarza, C. (2012). *Relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes de la I.E.N Fe y Alegría 11*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima – Perú. Recuperado de: <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/988>
- García, C. (2005). Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Liberabit*, 11,63-74. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2750694>
- Goldstein, A., Sprafkin, N., Gershaw, J. y Klein, P. (1980) *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Barcelona: Martínez Roca.
- Gonzales, H. (2004). *Funcionalidad Familiar en adolescentes de nivel medio y medio superior* (Tesis de Maestría). Universidad Autónoma de Nueva León – México. Recuperado de: <http://eprints.uanl.mx/id/eprint/5415>
- Gonzales, R. (2008). *Aulas Abiertas: La Participación de la Familia*. Recuperado de: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/1457/1/TFG-B.84.pdf>
- Gonzales, N. (2009). Revisión y renovación de la sociología de la familia. *Espacio abierto*, 18(3), 509-540. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/122/12211825006.pdf>
- Hernández, R, Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5a ed.) México: McGraw-Hill.
- Hernández, R, Fernández, C y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6a ed.) México: McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2017). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar - ENDES*. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1525/index.html.

- Iñiguez, R. (2016). *Influencia de la familia en el autoconcepto y la empatía de los adolescentes* (Tesis Doctoral). Universidad de Valencia. España. Recuperado de: <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/49953/.pdf>
- Juan Pablo II (1981). *Familiaris Consortio*. Roma: Editorial Vaticana.
- Kelly, J. (1992). *Entrenamiento de las habilidades sociales*. Bilbao: Biblioteca de Psicología Desclée de Brouwer.
- Latorre, M. (2010). *Teoría y paradigmas de la educación*. Lima: Universidad Marcelino Champagnat.
- Linares, A. (2009). *Desarrollo Cognitivo: las Teorías de Piaget y de Vygotsky*.
Recuperado de http://www.paidopsiquiatria.cat/files/Teorias_desarrollo_cognitivo.pdf
- Maganto, C. (1993). *Relaciones familiares y salud: Alternativas terapéuticas*. Recuperado de http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/material_TABLA.htm#tres
- Mena, M., Romagnoli, C. y Valdés, A. (2009). El impacto del desarrollo de habilidades socio afectivo y ético en la escuela. *Actualidades investigativas en Educación*, 9 (3), 1-21. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/447/44713064006.pdf>
- Ministerio de Educación (2016). *Programa Curricular de educación secundaria*.
Recuperado de: <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-curricular-educacion-secundaria.pdf>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2016-2021). *Plan Nacional de Fortalecimiento a las Familias*. Recuperado de <https://www.mimp.gob.pe/files/planes/PLANFAM-2016-2021.pdf>
- Minuchin, S. y Fishman, J. (2004). *Técnicas de terapia familiar*. Buenos Aires: Paidós

- Monjas, M. (2010). *Promoción de las habilidades sociales en la infancia y en la adolescencia en el contexto escolar: Programa de Asertividad y Habilidades Sociales (PAHS)*. Madrid: CEPE.
- Musitu, G., Buelga, S., Lila, M. y Cava, M.J. (2001). *Familia y adolescencia*. Madrid.
- Musitu, G. y Callejas, E. (2017). El modelo de estrés familiar en adolescencia: MEFAD. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 11-19.
Recuperado de
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349852544002.pdf>
- Oliva, A., Hidalgo, M., Moreno, C., Jiménez, L., Jiménez, A., Antolín, L., Ramos, P. (2012). *Uso y riesgo de adicciones a las nuevas tecnologías entre adolescentes y jóvenes andaluces*. Sevilla, España: Agua Clara.
- Peñafiel, E. y Serrano, C. (2010). *Habilidades Sociales*. Recuperado de
www.editex.es/RecuperarFichero.aspx?Id=19837.pdf
- Reusche, R. (1994). *El modelo circunplejo de funcionamiento familiar en la estructura familiar de adolescentes de nivel socio-económico medio* (Tesis de Maestría).
Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Lima.
- Salinas, G. (1977) *Sociología*. Recuperado de
<http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020081272/1020081272.PDF>
- Sánchez, C. y Reyes, M. (2006). *Metodología y diseños en la investigación científica*.
Lima: Mantaro.
- Sanchiz, M. y Martí, T. (2006). *La educación en el siglo XXI: Necesidad de educar las habilidades sociales*. Recuperado de:
http://www.quadernsdigitals.net/datos/hemeroteca/r_72/nr_769/a_10378/10378.pdf
- Sanchiz, L. (2008). *Modelos de Orientación e intervención psicopedagógica*. Recuperado de: <http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/23882/s4.pdf?sequence=6>

- Santos, L. (2012). *El clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una institución educativa del Callao* (Tesis de Maestría). Universidad San Ignacio de Loyola. Lima Recuperado de: <http://repositorio.usil.edu.pe/handle/123456789/709>
- Tápies, J. (2008). *Catedra de Empresa Familiar del IESE*. Recuperado de: www.iese.edu/es/files_html/5_40709.pdf
- Tejada, M. (2014). La Escuela desde una perspectiva ecológica. *Entretemas*, 9(5), 55-71. Recuperado de <http://revistas.upel.edu.ve/index.php/entretemas/article/view/1134>
- Tomás, A. (sf.). *Manual de calificación y diagnóstico de la Lista de Chequeo de habilidades sociales de Goldstein*. Recuperado de: https://kupdf.net/download/habilidades-sociales-goldstein-completo_59794434dc0d60b423043370_pdf